INTERVENCIÓN DEL EMB. EDMUNDO FONT LÓPEZ
Conversatorio "Brasil: un potencial aliado para la diversificación de México en América Latina"
5 de noviembre | 16:30 horas
PB, salas 5 y 6 Hemiciclo del Senado de la República.

Con el debido respeto, me permito iniciar mi intervención con un epígrafe que reconoce la grandiosidad de una obra como la Visión del Paraíso de Sergio Buarque de Holanda -publicado en el Fondo de Cultura Económica hace algunos años y que debería reeditarse- y la visión crítica y a la vez afectuosa, de intelectuales brasileños y artistas que citaré a brevemente, y que tendieron puentes para dos de las voces culturales con identidades más vigorosas en el continente.

> ***Apreçado senhor embaixador Mauricio Carvalho Lyrio,***
>
> ***Com a sua licença me permito citar alguns nomes que a gente precisa recordar nas relações significativas dos nossos dois países. Eles representam uma válida inspiração pra as nossas tarefas: do lado brasileiro Rodrigo Otávio, Cyro dos Anjos, Érico Veríssimo, Joao Gilberto, Carlinhos Lyra, e o grande embaixador que foi José Guilherme Merquior.***
>
> ***E já da parte mexicana, a presença criativa do embaixador Alfonso Reyes e do homem de letras e de estado que foi José Vasconcelos -quem acompanhado do Carlos Pellicer em 1922 levou a figura do Cuauhtémoc pra o Rio, sendo celebrada com júbilo lúdico por Carlos Drummond de Andrade e Manuel Bandeira: eles acharão o monumento na praia do Flamengo como um oráculo.***

Brasil como un potencial aliado para la diversificación de México en América Latina

México y Brasil son países referentes en América Latina, por su tamaño geográfico, población, biodiversidad y patrimonio cultural, además de ser la primera y segunda economías de nuestra región.

Actualmente, Brasil es el principal socio comercial de México en América Latina. Es también el principal destino de las inversiones mexicanas en la región.

México y Brasil ocupan coincidentemente el séptimo lugar dentro de sus respectivos socios comerciales a nivel global. Los intercambios comerciales entre los dos países alcanzan prácticamente los 11 mil millones de dólares, aun cuando todavía no cuentan con un acuerdo amplio de libre comercio.

Actualmente, sólo 10% del intercambio comercial entre Brasil y México se realiza al amparo del ACE 53. En tanto que el 40% del comercio bilateral se realiza bajo el ACE 55, que cubre al sector automotriz, y el 45% del comercio bilateral restante corresponde a bienes no negociados en los citados ACEs.

Existe una gran oportunidad para avanzar en el intercambio comercial entre los dos países, ya que el país sudamericano representó sólo el 1.2% de participación en el comercio total de México, y a su vez nuestro país significó únicamente el 2.2% del comercio total de Brasil.

En los últimos años, la política comercial brasileña ha cambiado de un esquema, procurando la apertura de su mercado. El viraje en la política comercial del gobierno del presidente Jair Bolsonaro significa ahora la apertura de la novena economía mundial, y su deseo de abrirse al mundo.

Este viraje se entiende mejor si se tiene en cuenta que, entre los 164 países miembros de la Organización Mundial de Comercio (OMC), Brasil es de los países comercialmente más cerrados: sus importaciones representan solo cerca de 12% de su PIB, mientras que el promedio mundial es más del doble de ese porcentaje, 27.8% (según un registro de 171 países del Banco Mundial).

La nueva postura brasileña ha sido expuesta claramente por el Secretario de Relaciones Bilaterales y Regionales de las Américas de Itamaraty, Embajador Pedro Miguel da Costa, al dejar constancia pública de lo siguiente:

"Desde los inicios del año (2019) el Gobierno brasileño viene emprendiendo esfuerzos para modernizar su arquitectura de relaciones internacionales con el mundo, y realizado esfuerzos de negociación de libre comercio con grandes mercados como la Unión Europea, Canadá y Corea del Sur. Esperamos en breve que México esté en esa lista, con un acuerdo amplio de liberalización comercial que sea digno del potencial de nuestras economías."

En este sentido, cabe destacar el cierre de las bases de negociación el pasado junio–después de casi 20 años- del Acuerdo de Asociación entre el Mercosur y la Unión Europea (UE), que ahora aguarda el resultado del proceso de aprobación de parte del Consejo de la UE.

De igual manera, vale la pena también mencionar la conclusión del acuerdo entre Mercosur y la Asociación Europea de Libre Comercio (EFTA), el pasado 23 de agosto.

Ahora, el gobierno brasileño avanza en una mayor apertura, ya que se encuentra realizando negociaciones comerciales con otros países, entre ellos Corea del Sur, Canadá, Singapur, Japón, Vietnam e Indonesia.

Recientemente también seguimos con atención la visita del Presidente brasileño a Emiratos Árabes Unidos y a Arabia Saudita, en donde se firmaron acuerdos de cooperación en materia económica. Con Emiratos Árabes Unidos se suscribieron memoranda en comercio y cooperación aduanera; con Arabia Saudita hicieron lo propio en: agricultura, industria, minería, infraestructura, y otros.

La ampliación y profundización del ACE 53 es importante ya que Brasil representa para México un mercado potencial de 204 millones de habitantes, y porque ambos países se beneficiarían con una reducción o eliminación significativa de aranceles.

Es grato comunicar que Brasil avanza en diversas reformas, esta mañana el Presidente y el Ministro de Economía presentaron al Presidente del Senado un paquete de medidas económicas que constan de cuatro propuestas de enmiendas constitucionales y dos proyectos de ley que despliegan cambios en la distribución de los recursos públicos presupuestales y salariales para el área gubernamental,

descentralizando los recursos públicos de los estados y municipios del país para que tengan más autonomía en su gestión.

En este contexto, sería importante avanzar y concretar las negociaciones actuales con Brasil, a fin de aprovechar la ventana de oportunidad que significa lograr un acuerdo que amplíe y profundice el comercio de nuestro país con la novena economía del mundo.

Contexto político

En los ámbitos multilateral y regional México y Brasil tienen amplias coincidencias, pero también puntos divergentes en algunos temas de la agenda internacional, en los que es necesario mantener un mayor diálogo.

En los mecanismos de concertación regional, el pasado 15 de abril, Brasil denunció -al igual que los gobiernos de Argentina, Chile, Colombia, Paraguay y Perú-, el Tratado Constitutivo de la Unión de Naciones Sudamericanas (UNASUR), para sumarse al Foro para el Progreso de América del Sur (PROSUR)

La presidencia *pro tempore* de México en la CELAC, en 2020, constituye sin duda una oportunidad para avanzar en la diversificación de nuestros vínculos con la región. Tomando en cuenta que la CELAC es un espacio incluyente de diálogo político, sería oportuno el acercamiento de Brasil a dicho foro, con el objetivo de rencauzar los trabajos y la

revitalización del único mecanismo que reúne a los 33 países de la región de América Latina y el Caribe.

Como integrante de la OCDE, México se ha comprometido a apoyar a Brasil en su proceso de ingreso como miembro pleno de dicha organización, lo cual ha sido altamente apreciado por el gobierno brasileño.

Por otra parte, es importante destacar la actual disposición de Brasil para apoyar las resoluciones impulsadas por México sobre el tema de la eliminación de la discriminación racial, la incitación al odio racial y los crímenes de odio racial, tanto la aprobada por el Consejo Permanente de la OEA, el pasado 29 de agosto, como la que se aprobó recientemente en la 207ª Sesión del Consejo Ejecutivo de la UNESCO, misma que se discutirá en la 40ª Sesión de su Conferencia General (Paris, 12 -27 de noviembre).

Fortalezas y áreas de oportunidad en la relación con Brasil

Brasil es, sin duda, un socio fundamental para México en América Latina y el Caribe. Como ya se mencionó anteriormente, dicho país actualmente es el primer destino de nuestras exportaciones y el primer proveedor de los productos que México importa de la región.

México ocupa la sexta posición entre los países que exportan a Brasil (con 2.7% de las exportaciones) y el octavo lugar entre los países importadores de productos brasileños (con 1.9% de las importaciones), según datos del Ministerio de Economía de Brasil.

Los valores de las inversiones recíprocas colocan también a los dos países en un primer plano a escala regional. Brasil es el principal destino de las inversiones de México en América Latina y el Caribe, con un monto acumulado estimado en 30 mil millones de dólares. De igual manera, se estima una cantidad similar de inversiones brasileñas en México.

Entre las principales empresas mexicanas en Brasil se encuentran actualmente: América Móvil (Claro, Net y Embratel), Coca Cola Femsa, Wavin (antes Mexichem), Grupo Bimbo, Grupo Simec, Grupo Lala, Cinépolis, Grupo Alpek/Alfa (Styropek), Nemak Aluminio, Praxis, Proeza (Metalsa), Rassini – NHK Autopeças S.A, Rotoplas (Acqualimp), São Marco Industria y Comercio Ltda., Softtek, entre otras.

Entre las principales empresas brasileñas en México figuran: Gerdau, Braskem, Trac. Tebel Engineering, Natura Oxiteno, Marco Polo, Weg, Andrade Gutierrez, Bobst Group Latinoamerica do Sul, Ocean Satpeg, Ajinomoto do Brasil Industria e Comercio de Alimentos, Consultora Stefaninini, Vulkan Do Brasil, MC1 Tecnologia, entre otras.

Brasil y México son actores clave en la integración económica regional por las siguientes razones:

- En América Latina y Caribe son la 1ª y 2ª economías, respectivamente.

- Juntos representan 60% de la economía, 66% de la inversión extranjera directa, 52.3% de la población y 54.5% del territorio de toda la región.

- Ambos países tienen 5 de los 10 mayores centros urbanos de América Latina.

Sobresalen en los mecanismos de integración económica y de cooperación:

- México y Brasil juegan un papel de primer orden en la aproximación entre la Alianza del Pacífico y Mercosur.

- Los ocho países de ambos bloques representan 90% del PIB y 80% de la población de América Latina.

- En el 2018, la Alianza del Pacífico exportó al mundo $615,006 md (México $450,532 md), que representaron el 3.2% (México el 2.3%) de las exportaciones totales del mundo.

- Por su parte, el Mercosur en ese mismo año exportó al mundo $353,186 millones de dólares (Brasil $239,889 md), que representaron el 1.8% (Brasil el 1.2%) de las exportaciones totales del mundo.

Cabe señalar que México es el único país de la Alianza del Pacífico con el que el Mercosur no tiene un acuerdo comercial amplio, como sucede con los otros tres países de la AP: Perú, Colombia y Chile con los que el Mercosur ya tiene (en bloque y en forma individual) acuerdos con un amplio grado de desgravación arancelaria.

México y Brasil cuentan con cadenas productivas que pueden ser vinculadas para servir de puentes entre la industria de Norteamérica y Sudamérica, creando oportunidades de inversión en sectores como el automotriz, el farmacéutico, el químico y el metalmecánico.

En el ámbito bilateral, México debe aprovechar el actual proceso de apertura comercial de Brasil, con el propósito de ampliar y profundizar el ACE 53. Una señal positiva de esa apertura fue el reciente regreso al libre comercio en el sector automotriz, al amparo del ACE 55.

Ampliar y profundizar el ACE 53 permitirá, además, impulsar el comercio bilateral y las inversiones recíprocas en un ambiente de mayor certidumbre para la realización de negocios. Esto sin duda potenciará el crecimiento económico y la prosperidad de los dos países.

A la luz de las consideraciones anteriores, México estudiaría contemplar acciones en los siguientes ámbitos:

- Propiciar – a través de los canales oficiales- una mayor cooperación con instituciones brasileñas, a fin de generar nuevas iniciativas con los principales actores políticos, económicos, sociales y académicos de ese país.

- Acordar la celebración de los mecanismos de diálogo establecidos bilateralmente, en particular la Comisión Binacional prevista a realizarse en el curso del 2020.

- Desarrollar un diálogo continuo sobre los asuntos regionales y multilaterales, particularmente en los temas relacionados con el combate a la corrupción, al crimen organizado transnacional, el terrorismo y la migración.

- Invitar a participar al Brasil en los trabajos de la CELAC, bajo la Presidencia *pro tempore* de México en 2020.

- Apoyar las negociaciones comerciales entre los dos países, orientadas a lograr una mayor apertura y ampliar las relaciones económico-comerciales por medio de la promoción de las inversiones y del comercio bilateral.

- Lograr un mayor acercamiento con las organizaciones empresariales brasileñas, particularmente a través del Consejo Empresarial Brasil-México, recientemente constituido en México, así como profundizar el

conocimiento de las oportunidades que ofrece Brasil para las empresas mexicanas.

- Continuar apoyando el proceso de ingreso de Brasil como miembro pleno de la OCDE.

- Seguir propiciando una mayor aproximación entre la Alianza del Pacífico y el Mercosur.

- Impulsar una mayor movilidad académica y estudiantil entre ambos países, a través de las Universidades e Instituciones de Educación Superior.

- Promover la plena ejecución de los proyectos conjuntos de cooperación técnica y científica, especialmente de aquellos orientados al bienestar social y al cumplimiento de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

- Continuar promoviendo el flujo de turistas brasileños que ocupa el séptimo lugar entre los visitantes extranjeros que viajan por vía aérea a México.

- Promover la imagen de México a través de la Diplomacia Cultural que está impulsando la actual Administración, así como posicionar al *Espacio Cultural Alfonso Reyes,* inaugurado recientemente en nuestra Embajada, como referente de la cultura mexicana en Brasilia.

Finalmente, una buena estrategia pasa necesariamente por un mayor involucramiento del Poder Legislativo, a través de la diplomacia parlamentaria. En este sentido, se considera necesario retomar las reuniones interparlamentarias entre Brasil y México. A la fecha, sólo se han llevado a cabo dos reuniones, la primera en el 2004, en la Ciudad de México (26 y 27 de febrero) y la segunda en Brasilia, hace más de nueve años (5 de mayo de 2010).

MUCHAS GRACIAS.